

23 Veritatem eme, et noli vendere sapientiam. et doctrinam et intelligentiam.

24 Exultat gaudio pater iusti: qui sapientem genuit, laetabitur in eo.

25 Gaudeat pater tuus et mater tua, et exultet quae genuit te.

26 Praebe, fili mi, cor tuum mihi: et oculi tui vias meas custodiant.

27 Fovea enim profunda est meretrix: et puteus angustus, aliena.

28 Insidiatur in via quasi latro, et quos incautos viderit, interficiet.

29 ¿Cui vae? ¿cuius patri vae? ¿cui rixae? ¿cui foveae? ¿cui sine causa vulnera? ¿cui suffusio oculorum?

30 ¿Nonne his, qui commorantur in vino, et student calicibus epotandis?

31 Ne intuearis vinum quando flavescit, cum splenderit in vitro color eius: ingreditur blande,

32 Sed in novissimo mordebit ut coluber, et sicut regulus venena diffundet.

<sup>1</sup> Mas guárdalas como un thesoro muy precioso. En los LXX. και μη ἀπόσῃ σοφίαν, y no deseches el saber. Este versículo falta en muchos Libros y Códices de los LXX.

<sup>2</sup> Y está atento, y aplícate a observar mis avisos e instrucciones.

<sup>3</sup> Que nunca se llena. Es insaciable; y así aunque mucho le des, nunca estará contenta, y pedirá siempre mas. Los LXX. πίθος τετραμήνος, ἀλλότριος οἶκος, tinaja agujereada, la casa agena.

<sup>4</sup> Del qual con dificultad se sale.

23 Compra verdad, y no quieras vender sabiduría ni doctrina ni inteligencia.

24 Salta de gozo el padre del justo: el que engendró al hijo sabio, alegrarseha en él.

25 Gócese tu padre y tu madre, y regocíjese la que te engendró.

26 Dame, hijo mio, tu corazón: y tus ojos sean atentos a mis caminos<sup>2</sup>.

27 Porque sima profunda es la mala muger<sup>3</sup>: y pozo angosto la adúltera<sup>4</sup>.

28 Acecha ella en el camino como ladron<sup>5</sup>, y matará a los que hallare desapercibidos<sup>6</sup>.

29 ¿A quién los ayes? ¿a qué padre los ayes? ¿a quién las rencillas? ¿a quién los precipicios? ¿a quién las heridas sin causa? ¿a quién el enturbiarse los ojos<sup>8</sup>?

30 ¿Acaso no son para aquellos, que pasan el tiempo en el vino, y ponen su placer en vaciar copas?

31 No mires al vino<sup>9</sup> cuando es bermejo, cuando resplandeciere su color en el vidrio: él entra blandamente,

32 Mas al fin morderá como culebra, y derramará veneno como basilisco.

<sup>5</sup> Véase lo dicho en el Cap. VII. 10.

<sup>6</sup> Quitándoles la vida del alma, y siendo causa de su muerte corporal, como sucede muy de ordinario.

<sup>7</sup> Como si dixera: ¿Para quién están prevenidas las mayores penas, calamidades, angustias, peligros?...

<sup>8</sup> El Hebréo: Lo encendido de los ojos. Los LXX. περιδονοὶ οἱ ὀφθαλμοί; ¿cárdenos los ojos?

<sup>9</sup> No te dexes engañar del color hermoso que te presenta el vino. En la Palestina era por lo comun de color de oro.

33 Oculi tui videbunt extraneas, et cor tuum loquetur perversa.

34 Et eris sicut dormiens in medio mari, et quasi sopitus gubernator, amisso clavo:

35 Et dices: Verberaverunt me, sed non dolui: traxerunt me, et ego non sensi: ¿quando evigilabo, et rursus vina reperiam?

33 Verán tus ojos mugeres agenas<sup>1</sup>, y hablará tu corazón cosas perversas.

34 Y serás como quien duerme en medio de la mar, y como piloto dormido, perdido el timón<sup>2</sup>:

35 Y dirás<sup>3</sup>: Azotáronme, y no me dolió: arrastráronme, y no lo sentí: ¿quando despertaré, y hallaré otra vez<sup>4</sup> vinos?

<sup>1</sup> Y las codiciarán. Todo lo que se sigue es una descripción de los excesos que produce la embriaguez. En el Hebréo se puede trasladar el femenino como el neutro, porque carecen de este, y usan de aquel en su lugar: Tus ojos verán cosas extrañas, como sucede a los que se embriagan, pues se les trastorna la razón y los sentidos.

<sup>2</sup> Del juicio y de la razón.

<sup>3</sup> Despues de haber dormido, y quan-

do hayas vuelto en tí de la embriaguez.

<sup>4</sup> El Hebréo: Quando despertaré aun lo tornaré a buscar. Los LXX. πότε ἔρθος ἔσται, ἵνα ἐλθὼν ζητήσω, μεθ' ὧν συνελεύσομαι; ¿Quando vendrá la mañana para ir a buscar con quienes pasar el tiempo? Computatores nempe. El mayor mal que trae consigo este infame vicio, es que rara vez llega a corregirse; ántes suele ir de aumento. Deuteron. XXIX. 19. ISAI. LVI. 12.

## CAPITULO XXIV.

Gloria, prosperidad, prudencia del varon sabio. Socorrer a los oprimidos.

1 Ne<sup>a</sup> aemuleris viros malos, nec desideres esse cum eis:

2 Quia rapinas meditatur mens eorum, et fraudes labia eorum loquuntur.

3 Sapientia aedificabitur domus, et prudentia roborabitur.

4 In doctrina replebuntur cellaria universa substantia pretiosa et pulcherrima.

<sup>1</sup> Porque la prosperidad que presentan es aparente. Supra III. 31. XXII. 17.

<sup>2</sup> La sabiduría, prudencia y doctrina, que todo esto forma la verdadera

<sup>a</sup> Supra XXIII. 17.

1 No envidies a los hombres malos<sup>1</sup>, ni desees estar con ellos:

2 Porque su ánimo medita rapiñas, y sus labios hablan engaños.

3 Con la sabiduría se edificará la casa, y con la prudencia se afirmará<sup>2</sup>.

4 Mediante la doctrina henchirán las bodegas de todo haber preciado y agradable.

y sólida virtud, es la que gobierna bien una familia, la que le da seguridad y firmeza, y la que en fin la llena y enriquece de toda suerte de bienes.

5 Vir sapiens, fortis est: et vir doctus, robustus et validus.

6 Quia cum dispositione initur bellum: et erit salus ubi multa consilia sunt.

7 Excelsa stulto sapientia: in porta non aperiet os suum.

8 Qui cogitat mala facere, stultus vocabitur.

9 Cogitatio stulti peccatum est: et abominatio hominum detractor.

10 Si desperaveris lassus in die angustiae, imminuetur fortitudo tua.

11 Erue<sup>a</sup> eos qui ducuntur ad mortem: et qui trahuntur ad interitum liberare ne cesses.

12 Si dixeris: Vires non suppetunt: qui inspector est cordis, ipse intelligit, et servatorem animae tuae nihil fallit, reddetque homini iuxta opera sua.

13 Comede, fili mi, mel, quia bonum est, et favum dulcissimum gutturi tuo.

14 Sic et doctrina sapien-

5 El varon sabio es fuerte<sup>1</sup>: y el varon docto es robusto y valiente.

6 Porque con el buen orden se conduce la guerra<sup>2</sup>: y habrá salud endonde hay muchos consejos.

7 Para el necio es árdua la sabiduría<sup>3</sup>: no abrirá él su boca en la puerta<sup>4</sup>.

8 Quien piensa hacer males, se llamará necio<sup>5</sup>.

9 El pensamiento del necio es pecado: y el detractor es abominacion de los hombres<sup>6</sup>.

10 Si perdieres la esperanza desmayando en el dia de la angustia, tu fortaleza será menguada<sup>7</sup>.

11 Sacar a aquellos que son llevados a la muerte: y no ceses de librar a los que son arrastrados al degolladero<sup>8</sup>.

12 Si dixeris: No alcanzan mis fuerzas<sup>9</sup>: el que es inspector del corazon, él lo considera, y al guardador de tu ánima nada se le esconde, y galardona rá al hombre segun sus obras.

13 Come miel, hijo mio, porque es buena, y el panal será muy dulce a tu garganta.

14 Tal tambien será la doc-

<sup>1</sup> Suple el defecto de las fuerzas corporales, y aventaja y vence a los fuertes. *Supra* XXI. 22.

<sup>2</sup> Guardando el orden y disciplina militar, previniendo los lances: con estratagemas, con oportunas y acertadas providencias se conducen las guerras.

<sup>3</sup> Es sublime e inaccesible.

<sup>4</sup> No abrirá su boca en los Tribunales, para juzgar o tratar las causas.

<sup>5</sup> El Hebreo: *Será llamado señor, arquitecto, de malos pensamientos, de malicias.* Y en esto se daña a sí mismo.

<sup>a</sup> *Psalm.* XXI. 4.

<sup>6</sup> Porque el que le oye murmurar, cree que lo mismo hará con él luego que vuelva las espaldas.

<sup>7</sup> El que en tiempo de adversidad afloxa y desmaya, tendrá un ánimo apocado, y perderá fácilmente la paciencia.

<sup>8</sup> Lo que debe entenderse de los inocentes, y de aquellos que no tienen quien les valga. *Psalm.* LXXXI. 4.

<sup>9</sup> El Hebreo: *No conozco a este.* Esta excusa de ningún modo aprovecha; pues aquel que nos encomienda el Señor, es nuestro próximo. *Eccli.* XVII. 18.

tiae animae tuae: quam cum inveneris, habebis in novissimis spem, et spes tua non peribit.

15 Ne insidieris, et quaeras impietatem in domo iusti, neque vastes requiem eius.

16 Septies enim cadet iustus, et resurget: impius autem corrueat in malum.

17 Cum ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, et in ruina eius ne exultet cor tuum:

18 Ne forte videat Dominus, et displiceat ei, et auferat ab eo iram suam.

19 Ne contendas cum pessimis, nec aemuleris impios:

20 Quoniam non habent futurorum spem mali, et lucerna impiorum extinguetur.

21 Time Dominum, fili mi, et Regem: et cum detractoribus non commiscearis:

trina de la sabiduría para tu ánima: la qual en hallándola, tendrás esperanza en los últimos dias, y tu esperanza no perecerá.

15 No aceches, ni busques impiedad en la casa del justo, ni perturbes su reposo<sup>1</sup>.

16 Porque siete veces caerá el justo<sup>2</sup>, y levantarse ha: mas los impios se precipitarán en el mal<sup>3</sup>.

17 Quando cayere tu enemigo, no te alegres, ni se regocije tu corazon en su caída:

18 Para que el Señor que vé esto no se ofenda, y aparte de él su ira<sup>4</sup>.

19 No entres en porfias con los perversos<sup>5</sup>, ni envidies a los impios:

20 Porque los malos no tienen esperanza de lo venidero<sup>6</sup>, y la lámpara de los impios se apagará<sup>7</sup>.

21 Teme al Señor, hijo mio, y al Rey<sup>8</sup>: y no te mezcles con los detractores<sup>9</sup>:

<sup>1</sup> El Hebreo: *No aceches, o impio, a la habitacion del justo; no saques su acostadero:* no andes escudriñando todas sus acciones y palabras, con el fin de hallar en él alguna cosa con que calumniarle o motejarle.

<sup>2</sup> Aquí se añade comunmente *en el dia*, pero esto no se lee ni en el Hebreo ni en los LXX. ni en ningún MS. ni en impresos correctos. El sentido es, que aunque muchas veces cayere el justo, esto no obstante se levantará. Lo qual se entiende de caídas cotidianas y veniales, de las quales con la gracia de Dios fácilmente se levanta. Y así el calumniador no hallará en él cosa grave de que poder acusarle. S. AGUSTIN *Lib. XI. de Civit. Dei Cap. xxxi.* lo entiende de las tribulaciones con que Dios exercita a los justos para que se conserven en humildad, de las quales por último los sa-

ca mas exercitados, y con mucha ganancia suya. *Psalm.* XXXIV. XXXV. 1.

<sup>3</sup> Para no levantarse jamas de él.

<sup>4</sup> Para volverla contra tí.

<sup>5</sup> En el Hebreo el sentido del primer miembro es el mismo que el del segundo; porque en el *Psalm.* XXXI. 1. se dice: *Noli aemulari in malignantibus;* y las palabras Hebréas son unas mismas en los dos lugares.

<sup>6</sup> No se cuidan de lo que está por venir, y la muerte corta y pone fin a todas sus esperanzas.

<sup>7</sup> *Supra* XII. 9.

<sup>8</sup> *Roman.* XIII. 4. Porque es Ministro de Dios sobre la tierra.

<sup>9</sup> El Hebreo: *Con demudantes,* amigos de mudanzas y novedades en los Estados, que aspiran a ellas, y las solicitan y promueven sin omitir diligencia. No hagas tú jamas liga con semejantes.

22 Quoniam repente consurget perditio eorum: et ruinam utriusque quis novit?

23 Haec quoque sapientibus: Cognoscere personam<sup>a</sup> in iudicio non est bonum.

24 Qui dicunt impio: Iustus es; maledicent eis Populi, et detestabuntur eos Tribus.

25 Qui arguunt eum, laudabuntur: et super ipsos veniet benedictio.

26 Labia deosculabitur, qui recta verba respondet.

27 Praepara foris opus tuum, et diligenter exerce agrum tuum: ut postea aedifices domum tuam.

28 Ne sis testis frustra contra proximum tuum: nec lactes quemquam labiis tuis.

29 Ne<sup>b</sup> dicas: Quomodo fecit mihi, sic faciam ei: reddam unicuique secundum opus suum.

30 Per agrum hominis pigri transivi, et per vineam viri stulti:

31 Et ecce totum repleve-

22 Porque a deshora se levantará la perdicion de ellos<sup>1</sup>: y el quebranto de ambos quién lo sabe?

23 Estas cosas tambien para los sabios<sup>2</sup>: La acepcion de persona en juicio no es buena<sup>3</sup>.

24 Los que dicen al impio: Justo eres<sup>4</sup>; maldecirlos han los Pueblos, y detestárlos han las Tribus.

25 Los que lo reprimen, serán alabados: y sobre ellos vendrá la bendicion.

26 El que responde segun verdad, dará ósculos sobre los labios<sup>5</sup>.

27 Apareja de fuera tu obra, y labra cuidadosamente tu campo: para que despues edifiques tu casa<sup>6</sup>.

28 No seas testigo en vano contra tu próximo<sup>7</sup>: ni adules a nadie con tus labios.

29 No digas: Como él me trató a mí, así le trataré yo a él: volveré a cada uno segun su obra<sup>8</sup>.

30 Pasé por el campo de un hombre perezoso, y por la viña de un hombre necio:

31 Y ví que estaba todo lleno

<sup>1</sup> Porque quando ménos se piense, Dios y el Rey castigarán con el último rigor a los calumniadores y detractores.

<sup>2</sup> Las cosas que se siguen son tambien para los sabios; porque para los necios son inútiles. En los LXX. es muy diferente del de la Vulgata el órden que se guarda en todo lo que se sigue hasta el fin.

<sup>3</sup> Véase *Eccli. XLII. 1.*

<sup>4</sup> Los Jueces que contra razon justifican y absuelven al impio. *ISAÍ. V. 33.*

<sup>5</sup> Una respuesta blanda y apacible, es tan gustosa como el encuentro de dos amigos que bien se quieren, los cuales se saludan y abrazan estrechamente. Los Orientales acostumbaban a darse el ósculo de paz en semejantes encuentros.

<sup>6</sup> Este es un precepto de economía, en que se dice que ántes de pensar en levantar casa en poblado, se ha de atender a la agricultura, cria de ganados... En sentido alegórico se significa, que no se ha de emprender una obra árdua, ántes de tenerla bien premeditada, y de estar preparado para ella. *LUC. XIV. 28.*

<sup>7</sup> Los LXX. *Ψευδὴς μάρτυρ*, falsa testigo.

<sup>8</sup> Aquí se prohíbe la venganza, como tambien el odio en el v. 17. *supr. VI. 10.* Y aunque la Ley decia: Ojo por ojo, diente por diente; no era esto aprobar la venganza, sino ponerle límites; y como dice S. AGUSTIN: *Haec, si dici potest, iustitia iniustorum est. In Psalm. CVIII.*

<sup>a</sup> *Levitíc. XIX. 15. Deuter. I. 17. et XVI. 19. Eccli. XLII. 1.* <sup>b</sup> *Supra XX. 22.*

rant urticae, et operuerant superficiem eius spinae, et maceria lapidum destructa erat.

32 Quod cum vidissem, posui in corde meo, et exemplo didici disciplinam.

33 Parum, inquam, dormies, modicum dormitabis, paulillum manus conseres ut quiescas:

34 Et veniet tibi quasi cursor egestas, et mendicitas quasi vir armatus.

de ortigas, y su superficie cubierta de espinas, y la cerca de piedras estaba arruinada.

32 Y quando lo ví, púselo en mi corazon, y con este exemplo aprendí a conducirme<sup>1</sup>.

33 Un poco, dixé, dormirás<sup>2</sup>, otro poco estarás soñoliento, muy poco tendrás cruzadas las manos para descansar:

34 Y te sobrecogerá la pobreza como correo, y la mendicidad como hombre armado.

<sup>1</sup> El Hebréo: *Puse mi corazon*, hice reflexion. En el sentido espiritual se aplica esta sentencia al hombre perezoso.

<sup>2</sup> Y me dixé a mí mismo, considerando las cuentas que se hace el ocioso, y sus resultas. Véase el Cap. VI. 10. 11.

## CAPITULO XXV.

*Gloria de los Reyes y de los particulares. Hacer bien aun a sus enemigos.*

1 Hae quoque parabolae Salomonis, quas transtulerunt viri Ezechiae Regis Iuda.

2 Gloria Dei est celare verbum, et gloria Regum investigare sermonem.

3 Caelum sursum, et terra

1 Estas son tambien parábolas de Salomón, que recogieron los siervos de Ezequías Rey de Judá<sup>1</sup>.

2 Gloria es de Dios ocultar la palabra, y gloria de los Reyes es indagar la sentencia<sup>2</sup>.

3 El Cielo en su altura, y la

<sup>1</sup> Es verisímil que estas sentencias se hallasen ántes esparcidas en varios Libros de Salomón, y que Ezequías las hizo recoger y recopilar por algunos hombres sabios que deputó para esto, como Isaías, Eliacim, u otros de su tiempo.

<sup>2</sup> La sagrada Escritura es secreta, obscura y llena de dificultades, lo qual pertenece a la gloria de Dios. La de los Príncipes está en investigar en las sagradas Escrituras la voluntad Divina, para gobernar conforme a ella los Pueblos que les han sido encomendados. Se puede ex-

plicar tambien de esta otra manera: Dios muestra la elevacion de su magestad, en que sin comunicar ni consultar con otros, cria y gobierna perfectísimamente todas las cosas por medio de su secreta providencia: mas al contrario la gloria de los Reyes está, en que conociendo que no tienen en sí mismos todas las calidades necesarias para el desempeño de su oficio, se valen del consejo de personas sabias y prudentes, para no errar en sus deliberaciones y providencias, y hacer conocer la justicia de su gobierno.

<sup>a</sup> *Supra XX. 22.*  
Tom. V.